

Tecnologías situadas en vivienda social: el caso de Villa Tranquila (SUVAP-PROMEBA). Aportes para intervenciones estratégicas de rehabilitación

Situated technologies in social housing: the case of Villa Tranquila (SUVAP-PROMEBA). Contributions to strategic rehabilitation interventions

Fiscarelli Diego 

Centro de Estudios del Habitar Popular CEHP – DADU – UNDAV (CONICET)

dfiscarelli@undav.edu.ar

RESUMEN

Este artículo propone una lectura crítica de las intervenciones de mejoramiento habitacional en villas y asentamientos, a partir del concepto de tecnologías situadas (Haraway, 1988; Escobar, 2018). Se analiza el caso de Villa Tranquila (Avellaneda), donde la articulación entre el SUVAP y el PROMEBA permitió una transformación significativa, aunque marcada por tensiones entre la lógica estatal de producción y las dinámicas del habitar popular. Mediante el análisis de fuentes documentales y antecedentes técnicos, se problematiza el proyecto arquitectónico como praxis cultural subordinada a condiciones sociales, materiales y simbólicas del territorio. Se identifican procesos de adaptabilidad y resignificación espacial impulsados por los habitantes. Los resultados señalan la necesidad de enfoques de rehabilitación sensibles al contexto, que integren eficiencia técnica y saberes locales. Se proponen lineamientos proyectuales aplicables a otras urbanizaciones del AMBA que demanden procesos de rehabilitación integral con foco en decisiones técnico-constructivas.

ABSTRACT

This article offers a critical reading of housing improvement interventions in informal settlements, based on the concept of situated technologies (Haraway, 1988; Escobar, 2018). The case of Villa Tranquila (Avellaneda) is analyzed, where the articulation between the SUVAP and PROMEBA programs enabled significant territorial transformation, despite tensions between state-led production logic and local dwelling practices. Through documentary and technical analysis, architectural design is problematized as a situated cultural praxis shaped by social, material, and symbolic conditions. Processes of adaptability and spatial re-signification led by residents are identified.

Findings highlight the need for context-sensitive rehabilitation strategies that integrate technical efficiency with local knowledge. Design guidelines are proposed for broader application in AMBA settlements requiring comprehensive rehabilitation grounded in technical-constructive decisions.

PALABRAS CLAVE: vida cotidiana; proyecto; tecnología; adaptabilidad.

KEYWORDS: everyday life; design; technology; adaptability.

FECHA DE RECEPCIÓN: 15/05/25 | **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 06/07/25

INTRODUCCIÓN

La rehabilitación de conjuntos de vivienda social es uno de los principales desafíos urbanos en América Latina, donde la precariedad habitacional se articula con exclusión y fragmentación socioespacial. En el Área Metropolitana de Buenos Aires, Cravino (2009) advierte que ciertas políticas colocan a los habitantes en roles pasivos, negando sus modos de habitar. Esta situación, frecuente en villas y asentamientos, exige un abordaje integral que articule vivienda y calidad de vida (Barreto et al., 2014).

Frente a estas limitaciones, urge repensar los enfoques proyectuales. Sarquis (2007) plantea que el proyecto configura espacios “que todavía no son”, abriendo la posibilidad de intervenir desde una perspectiva situada, capaz de acompañar la vida cotidiana y fortalecer la agencia comunitaria. Desde esta visión, proponemos superar enfoques técnico-cuantitativos mediante estrategias que articulen eficiencia, adaptabilidad y significación social (Fiscarelli, 2022). Casos como Plan Alborada, FONAVI o PEVE (Bekinschtein et al., 2013) revelan la necesidad de abordajes interdisciplinarios, participativos y críticos. Saborido (2006) advierte que, pese al predominio del déficit cualitativo, las políticas aún resisten incorporar la rehabilitación como alternativa para capitalizar lo construido. El concepto de tecnologías situadas refuerza esta crítica al proponer intervenciones ancladas en saberes comunitarios, materialidades locales y usos significativos. En este marco, Villa Tranquila —urbanización de 15.000 habitantes en Avellaneda— ofrece un caso clave para analizar límites y posibilidades de la rehabilitación en conjuntos estatales. Su trama urbana, atravesada por informalidad, regularización y mejoramientos, permite problematizar la relación entre política pública, intervención proyectual y prácticas del habitar.

Las acciones del PROMEBA y el SUVAP incluyeron infraestructura, equipamiento y saneamiento ambiental (Carrère, 2019), articuladas con una estrategia municipal de largo plazo (Di Virgilio et al., 2014). Sin embargo, aún persisten desafíos. Abordar la rehabilitación desde una mirada compleja implica incorporar las esferas de la vida cotidiana —productiva, reproductiva, política y propia— en los procesos proyectuales (Muxí, 2013). La dimensión técnica del proyecto debe entenderse como praxis cultural subordinada al habitar (Fiscarelli, 2022).

Este artículo discute el enfoque de tecnologías situadas en rehabilitación habitacional. Sus objetivos son:

- Explorar dinámicas sociales, materiales y territoriales del hábitat > popular;
- Reconocer procesos de adaptabilidad surgidos de la interacción entre > técnicas y prácticas cotidianas (Fiscarelli et al., 2024);
- Proponer lineamientos estratégicos que articulen eficiencia técnica > y fortalecimiento identitario comunitario.

MARCO TEÓRICO

Tecnologías situadas: fundamentos epistemológicos

La rehabilitación de conjuntos habitacionales exige conceptualizaciones capaces de abordar la complejidad del hábitat popular, especialmente en las urbanizaciones del AMBA. Lejos de concebirse como un problema técnico o constructivo, se plantea como una práctica cultural y social atravesada por múltiples dimensiones del habitar cotidiano. En este sentido, optar por enfoques sensibles al contexto resulta fundamental para trascender las limitaciones de las intervenciones estandarizadas.

Desde esta perspectiva, el trabajo recupera los aportes de Donna Haraway (1988) y Arturo Escobar (2018) para construir un marco teórico en torno al concepto de tecnologías situadas. Haraway propone la noción de saberes situados como crítica a los discursos científicos que pretenden objetividad y universalidad. Todo conocimiento —incluido el técnico y proyectual— está atravesado por condiciones

históricas, sociales, culturales y políticas. Aplicado al campo de la rehabilitación, esto implica reconocer que ninguna decisión técnica puede desvincularse de las prácticas, materiales y significaciones del territorio. Escobar (2018) retoma esta línea desde una perspectiva decolonial y plural, proponiendo la necesidad de repensar las prácticas de diseño desde una lógica situada y orientada a la autonomía de los colectivos locales. En su obra *Designs for the Pluriverse*, plantea que los enfoques modernizadores invisibilizan formas alternativas de vida, imponiendo modelos únicos de desarrollo. Frente a ello, las tecnologías situadas se definen como configuraciones técnico-materiales arraigadas en contextos locales, que responden a aspiraciones, saberes y cosmologías propias de las comunidades. Desde este enfoque, el diseño arquitectónico en contextos populares no puede replicar soluciones universales, sino establecer un diálogo con materialidades locales, modos de uso y valores compartidos. En este sentido, el presente trabajo propone una definición operativa de tecnologías situadas en el campo de la rehabilitación habitacional: se trata de prácticas proyectuales que reconocen dinámicas cotidianas, saberes comunitarios e imaginarios sociales, integrando la dimensión técnica del proyecto con criterios culturales y afectivos (Fiscarelli, 2022).

Comprender la tecnología desde una perspectiva situada implica recuperar su anclaje territorial, su carácter relacional y su capacidad de ser apropiada, resignificada y transformada por los propios habitantes. Así, la rehabilitación se configura como un proceso integral que articula técnica, cultura, proyecto e imaginarios, en clave de diversidad y participación.

Habitar popular y significaciones cotidianas: fundamentos para tecnologías situadas

El hábitat popular no puede explicarse únicamente por dispositivos físicos o intervenciones institucionales. Se constituye a partir de entramados complejos de prácticas cotidianas, redes sociales, formas de apropiación simbólica y economías barriales. Como sostiene Cravino (2009), habitar en villas implica más que acceder a un espacio físico: supone construir relaciones sociales, identidades y memorias colectivas. En Villa Tranquila, Mendoza (2008) identificó que, pese a las acciones estatales, persisten lógicas de organización comunitaria basadas en espacios autogestionados, redes de cuidado y participación informal. Estas prácticas sostienen la vida cotidiana, muchas veces al margen de la formalidad institucional.

Asimismo, Seidl (2015) muestra cómo las familias migrantes han generado estrategias de arraigo a través de actividades económicas locales, espacios compartidos y relaciones de vecindad. Estas dinámicas coinciden con la idea de territorialidades simbólicas, donde calles, patios y pasajes se transforman en escenarios de encuentro, celebración y producción social del espacio. Desde esta mirada, pensar en tecnologías situadas implica reconocer estas tramas culturales como parte constitutiva del proyecto. No se trata solo de mejorar las condiciones físicas, sino de acompañar los sentidos y usos que hacen posible un habitar significativo. Incorporar prácticas simbólicas y saberes locales en los dispositivos de intervención permite evitar soluciones descontextualizadas y promover estrategias que dialoguen con el territorio y sus modos de vida.



Figura 1. Ubicación de Villa Tranquila en el contexto del AMBA. Fuente: Carrère, O. C. (2019). Políticas habitacionales sobre el área Villa Tranquila (SUVAP + PROMEBA)

Fuente: Arquitectura Panamericana.

<https://arquitecturapanamericana.com/urbanizacion-y-mejoramiento-en-villa-tranquila-avellaneda/>

METODOLOGÍA

Este trabajo adopta una estrategia de investigación cualitativa, de carácter documental y exploratorio. La reconstrucción del proceso de intervención en Villa Tranquila se realizó a partir del análisis de fuentes secundarias: informes técnicos, evaluaciones de programas, artículos académicos y registros gráficos.

Entre los antecedentes analizados se incluyen documentos del Programa de Mejoramiento de Barrios II (PROMEBA), del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios (SUVAP), del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU), y estudios específicos sobre el caso. Se consultaron también imágenes satelitales y registros fotográficos disponibles.

Cabe señalar que, debido a las condiciones de acceso al territorio, no se realizaron relevamientos de campo ni entrevistas directas. El abordaje de los procesos de habitar cotidiano y resignificación espacial se construye de manera inferida, a partir de dichas fuentes. Esta limitación se reconoce explícitamente y encuadra los resultados como parte de un análisis documental, sin pretensión de representación directa de las voces comunitarias. En síntesis, se opta por una aproximación situada y crítica, orientada a visibilizar la dimensión técnico-cultural de la rehabilitación y explorar las potencialidades proyectuales de las tecnologías situadas en contextos populares.

RESULTADOS

Reconstrucción del contexto de intervención

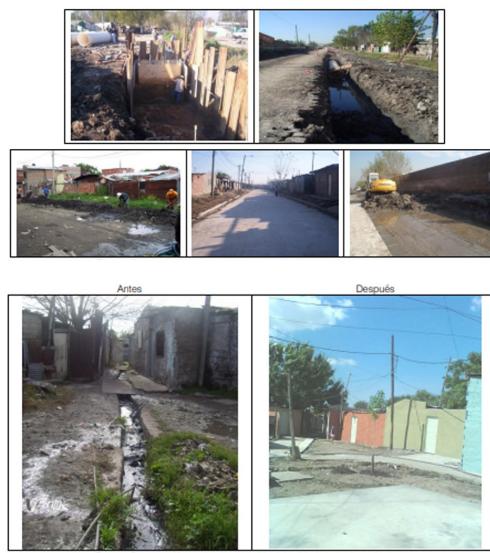
Villa Tranquila constituye una urbanización popular ubicada en el Municipio de Avellaneda, en el primer cordón del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). (Figura 1)

Su construcción histórica se remonta a la década de 1940, cuando trabajadores portuarios, fabriles y frigoríficos de la zona comenzaron la autoconstrucción de sus hogares. Como señala Salvarredy (2018), “la localización era apropiada para los que trabajaban en el puerto, en las fábricas y frigoríficos de la zona” (p. 5).

Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara (2012) aportan que Villa Tranquila es un producto de una serie de procesos de migración en el contexto de sustitución de importaciones de las décadas de 1940-1970.

En este sentido, la llegada de inmigrantes “por goteo” fueron atraídos al área por la industrialización y la creación de fuentes de trabajo. En este sentido, la urbanización paulatina de la metrópolis generó una densificación acelerada en estos barrios, condición que explica la modificación profunda que ha sufrido su estructura demográfica. Sin embargo, algunos rasgos de esta dinámica de conformación encuentran antecedentes significativos en toda el área de Avellaneda. Como plantea Mango (2022), al analizar las transformaciones urbanas de la década de 1930, “así como surgió una urbe industrial de referencia nacional, también emergió un barrio proletario que pudo construir un espacio y un tiempo para responder a necesidades locales” (p. 28). Si bien se trata de un proceso previo al surgimiento de Villa Tranquila, resulta ilustrativo para comprender cómo los sectores populares configuraron históricamente formas propias de habitar, organizadas en torno a redes laborales, comunitarias y culturales en el territorio de Avellaneda.

En 2004, Villa Tranquila alojaba aproximadamente a 2.100 familias (unas 7.000 personas) en 1.700 viviendas, de las cuales el 79% presentaba necesidades básicas insatisfechas (Salvarredy, 2018, p. 6). El barrio enfrentaba graves problemas de inundaciones, anegamientos y riesgos sanitarios, exacerbados por su localización en una zona baja de la cuenca Matanza–Riachuelo y la falta de infraestructura adecuada. Pese a su localización estratégica, Villa Tranquila contaba con un solo acceso vial y se encontraba segregada por bordes ferroviarios cerrados, conformando un tejido de grandes manzanas con pasillos peatonales. Frente a esta situación, el Municipio de Avellaneda impulsó diversas acciones orientadas a la transformación del territorio, articulando etapas del Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA) y, a partir de 2005, del Subprograma de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios (SUVAP). Estas intervenciones incluyeron obras de infraestructura, como la apertura de calles y la ampliación de redes pluviales (Figura 2).



Fuente: Presentación realizada por la Municipalidad de Avellaneda, 2011.

Figura 2. Obras de infraestructura en Villa Tranquila realizadas en el marco del PROMEBA: redes pluviales y apertura de calles.

Fuente: Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. (2011). *Evaluación del Programa de Mejoramiento de Barrios II. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Argentina*

En el caso particular de Villa Tranquila, la intervención no se limitó a la construcción de viviendas nuevas. Como describen Di Virgilio, Aramburu y Chiara (2014), “(...) la urbanización de Villa Tranquila no se limitó a la construcción de nuevas viviendas, sino que implicó la apertura de calles, la instalación de servicios básicos y procesos de regularización dominial” (p. 27). Además, las acciones de mejoramiento de infraestructura, impulsadas en el marco del ProMeBa, buscaron garantizar el acceso universal a agua potable, redes cloacales, energía eléctrica y desagües pluviales, configurando una transformación

integral del barrio.

Estas transformaciones permitieron una mejora sustantiva de las condiciones materiales del hábitat, aunque sin eliminar completamente las situaciones de vulnerabilidad habitacional.



Figura 3. Viviendas nuevas construidas a través del SUVAP en Villa Tranquila, sobre terrenos recuperados por el municipio.

Fuente: Arq. Panamericana.

[https://arquitecturapanamericana.com/urbanizacion-y-mejoramiento-en-villa-tranquila-avellaneda y Municipalidad de Avellaneda.](https://arquitecturapanamericana.com/urbanizacion-y-mejoramiento-en-villa-tranquila-avellaneda-y-Municipalidad-de-Avellaneda)

Como señala Bettatis (2009), el proyecto de urbanización de Villa Tranquila impulsado en el marco del SUVAP no solo contempló la construcción de nuevas viviendas y la ejecución de obras de infraestructura, sino que buscó articular un eje proyectual integral, mediante la apertura de calles, la dotación de servicios, la generación de espacios públicos y el fortalecimiento de la infraestructura social. La autora destaca que la estrategia de intervención incorporó criterios de inclusión urbana y social, orientados a la mejora de las condiciones habitacionales y a la integración del barrio a la ciudad circundante. En el marco del SUVAP, se impulsó además la construcción de 730 nuevas viviendas, de las cuales 397 se encontraban en ejecución hacia mediados de la década de 2000 (Brikman et al., 2023). Estas viviendas fueron edificadas sobre terrenos recuperados por el municipio mediante mecanismos de donación o expropiación, contribuyendo al proceso de regularización urbana (Figura 3).

A partir de 2023, se desarrollaron acciones adicionales de mejoramiento habitacional, centradas en la reparación de fachadas de viviendas existentes, consolidando las condiciones de habitabilidad y potenciando la calidad del entorno urbano (Figura 4). Las acciones de mejoramiento en Villa Tranquila han incluido diversas intervenciones orientadas a mejorar la calidad habitacional y urbana del barrio. Si bien las fuentes específicas sobre tecnologías constructivas aplicadas en Villa Tranquila son limitadas, es posible identificar algunas prácticas comunes en programas de mejoramiento habitacional en Argentina:

- Preparación de superficies y pintura de fachadas: Estas tareas > buscan mejorar la estética y protección de las viviendas.
- Impermeabilización: Aplicación de materiales impermeabilizantes para > prevenir filtraciones y humedad en las viviendas (ELLA Programme, > s.f.).

La reconstrucción del proceso temporal puede sintetizarse en los siguientes hitos principales:

- Década de 1940: Inicio de la ocupación y autoconstrucción popular.

- 2001: Planificación de la intervención de Villa Tranquila en el > marco del PROMEBA.
- 2002–2007: Ejecución de acciones de mejoramiento físico, ambiental > y social (PROMEBA).
- 2005 en adelante: Implementación del SUVAP, construcción de > viviendas nuevas y gestión del suelo urbano.
- 2023: Acciones recientes de adecuación de viviendas existentes a > través de OPISU.



Figura 4. Acciones de mejoramiento sobre fachadas en viviendas de Villa Tranquila.

Fuente: *Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU)*. (2023). *Se mejoran 329 viviendas en Villa Tranquila. Gno. de la Pcia. de Bs.As.*

Procesos de intervención y participación

La intervención articulada de las políticas PROMEBA y SUVAP se orientó a mejorar la infraestructura urbana, el saneamiento ambiental, la accesibilidad interna del barrio y la producción de nuevas viviendas. Sin embargo, distintos estudios han documentado limitaciones en los procesos de participación comunitaria. Según Mendoza (2008), aunque el diseño del PROMEBA preveía instancias de participación vecinal, en la práctica dicha participación se redujo a mecanismos de consulta y apoyo operativo, sin un involucramiento efectivo de los habitantes en la definición de las intervenciones estratégicas. Esta situación impactó en el grado de apropiación social de los proyectos ejecutados. No obstante, el mismo estudio también documenta casos puntuales en los que los habitantes lograron incidir activamente en decisiones relevantes del proceso de urbanización. En palabras de Mendoza (2008): “En donde se percibe una mayor participación... particularmente en lo que refiere a las viviendas, tanto las organizaciones como los vecinos en general se involucran, opinan y de hecho han logrado, por ejemplo, que se respeten los intereses de las familias respecto al sector del barrio adonde quieren trasladarse... y con qué vecinos quieren residir” (p. 18). Esta afirmación permite interpretar la participación no como un bloque homogéneo, sino como un campo en disputa, donde ciertas decisiones —aunque no previstas originalmente por el proyecto técnico— pudieron ser condicionadas por las demandas comunitarias. En este sentido, la elección de la localización y de los vínculos vecinales a preservar en los trasladados configura una forma situada de agencia sobre el hábitat. Esta afirmación permite interpretar la participación no como un bloque homogéneo, sino como un campo en disputa, donde ciertas decisiones —aunque no previstas originalmente por el proyecto técnico— pudieron ser condicionadas por las demandas comunitarias. En este marco, “Desde las acciones de mejoramiento realizadas en Villa Tranquila, Avellaneda, se ha promovido activamente la participación de la mano de obra local, incluyendo a residentes del propio barrio. Esta estrategia se alinea con los principios de inclusión social y fortalecimiento comunitario que caracterizan a programas como el Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA) y las intervenciones del Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU)” (ELLA Programme, s.f.).

Transformaciones en el hábitat y dinámicas de adaptabilidad

A partir de la documentación analizada, pueden observarse transformaciones relevantes en la morfología urbana y en las condiciones de habitabilidad del barrio. “Las acciones de mejoramiento en Villa

Tranquila han incluido diversas intervenciones orientadas a mejorar la calidad habitacional y urbana..." (ELLA Programme, s.f.). Entre ellas:

- Apertura de nuevas calles y mejoramiento de la accesibilidad vial.
- Regularización parcial de servicios públicos (agua, cloacas, > electricidad).
- Construcción de viviendas nuevas en lotes formalizados.
- Adecuaciones y mejoramientos de viviendas preexistentes.

Paralelamente, se reconocen dinámicas de adecuación, transformación y permanencia en los espacios barriales protagonizadas por los propios habitantes. Entre ellas:

- La resignificación de espacios públicos a través de prácticas de uso > informal (senderos, pasajes, patios colectivos) que contribuyen al > desarrollo de la vida diaria.
- Diferentes formas de apropiación de las unidades habitacionales > luego del mejoramiento.
- La continuidad de redes de sociabilidad local, particularmente entre > familias migrantes (Seidl, 2015).

Si bien las prácticas cotidianas actuales en Villa Tranquila responden a contextos recientes, pueden interpretarse en continuidad con dinámicas históricas de apropiación popular del espacio urbano en Avellaneda. Como señala Mango (2022) en su análisis de los modos de habitar en la década de 1930, con recorte en Isla Maciel, "el hacinamiento del habitar popular sumado a la informalidad de los trabajos, impulsaba a sus habitantes a incorporar a la calle como extensión de su habitar" (p. 39). Esta dimensión extramuros del habitar, donde la calle funciona como un escenario de prácticas domésticas, de comercialización ambulante y de encuentro vecinal, permite interpretar las dinámicas de apropiación barrial en Villa Tranquila como parte de una matriz histórica más amplia en el territorio de Avellaneda. Aunque los contextos socioeconómicos actuales difieren notablemente, las lógicas populares de resignificación del espacio público muestran persistencias significativas en la producción cotidiana del hábitat. El análisis aquí propuesto se centra en el SUVAP, resulta pertinente recuperar algunas observaciones desarrolladas por Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara (2012) sobre el caso de Villa Tranquila. El texto no menciona específicamente la operatoria en cuestión, pero sí aborda procesos de urbanización y mejoramiento habitacional que coinciden temporal y temáticamente con las intervenciones del PROMEBA. Ambas iniciativas estuvieron activas de manera complementaria en el barrio, por lo que sus efectos pueden considerarse interrelacionados. En ese marco, los autores identifican procesos concretos de apropiación y transformación de las viviendas entregadas, que ilustran con claridad la noción de tecnologías situadas. En uno de los testimonios relevados, se señala: "empezamos a romper eso [las paredes divisorias] cuando Guadalupe empezó la comunión" (p. 45), lo que revela una resignificación espacial a partir de una práctica simbólica y culturalmente significativa. En otro caso, una familia toma parte del patio para ampliar la vivienda y lograr mayor intimidad: "Para esto, toman parte del patio trasero del terreno" (p. 46). Estas transformaciones no sólo constituyen adecuaciones físicas, sino que expresan un modo específico de comprender la vivienda como proceso abierto y en constante ajuste a las dinámicas familiares. En línea con esto, se observa que la ubicación del baño también fue redefinida: "agarremos un poco de la pieza y hagamos el baño acá" (p. 46), aprovechando las nuevas infraestructuras, pero reorganizando el espacio según sus propias prioridades. Todos estos cambios fueron realizados mediante autoconstrucción, como señala uno de los relatos: "entre los dos, y a veces mi hijo" (p. 47), evidenciando una agencia técnica que se aprende, se comparte y se transmite en el ámbito doméstico. Estas prácticas, lejos de ser anecdoticas, ponen en cuestión la estandarización proyectual y demandan una lectura del habitar que reconozca los saberes locales como elementos constitutivos de toda intervención situada. En palabras de una vecina: "preguntando uno llega a Roma" (p. 47), lo que resume con potencia el carácter autodidacta, adaptativo y relacional de las estrategias de ajuste del hábitat. Aunque no se dispone de un registro fotográfico exhaustivo que documente todas

las transformaciones realizadas sobre las viviendas nuevas, estudios previos y observaciones comparadas permiten afirmar que las referidas adecuaciones tienden a producirse poco tiempo después de la entrega de las unidades. Impulsadas por la lógica de la necesidad, incluyen ampliaciones, refacciones y adaptaciones funcionales que contrastan materialmente con las soluciones constructivas originales. Asimismo, estas intervenciones comunitarias suplen carencias del programa inicial, generando espacios comerciales, ámbitos de esparcimiento, garajes, semicubiertos y otros dispositivos que responden a necesidades cotidianas emergentes. (Fiscarelli, 2022)

DISCUSIÓN

La reconstrucción del proceso en Villa Tranquila permite una lectura crítica de las políticas de mejoramiento del hábitat implementadas en barrios populares del AMBA. Aunque PROMEBA y SUVAP lograron mejoras significativas en infraestructura, servicios y viviendas, persisten tensiones entre dispositivos técnicos estandarizados y prácticas de habitar locales. Di Virgilio, Aramburu y Chiara (2014) advierten que, pese a los avances, problemas como el hacinamiento y la escasez de espacio público persisten, revelando limitaciones estructurales. Su enfoque, sin embargo, no profundiza en los modos técnicos y culturales de intervención. Este trabajo busca, precisamente, aportar una mirada situada que recupere las tecnologías utilizadas como prácticas proyectuales en diálogo con el habitar popular. Las viviendas construidas presentaron un bajo margen de flexibilidad, lo que impulsó procesos espontáneos de transformación espacial por parte de los habitantes (Fiscarelli, 2022). La ausencia de lenguajes constructivos locales o de decisiones técnico-proyectuales contextualizadas refuerza la crítica a los modelos estatales estandarizados. Desde la perspectiva teórica adoptada, los hallazgos confirman la vigencia de la crítica de Haraway (1988) a los saberes descontextualizados, así como la necesidad de articular técnica, cultura y territorio. La resignificación del espacio, tanto en lo privado como en lo colectivo, puede entenderse como acto político y cultural, vinculado a lo que Sarquis (2007) denomina significaciones sociales imaginarias. En este sentido, las transformaciones impulsadas por los habitantes (ampliaciones, usos mixtos, cocheras, semicubiertos) pueden interpretarse como tecnologías situadas emergentes, que nacen de la vida cotidiana y cuestionan la rigidez de las soluciones proyectuales convencionales. Esta contraposición evidencia la necesidad de explorar alternativas metodológicas y proyectuales orientadas a una rehabilitación integral y contextualizada.

CONCLUSIONES

El caso de Villa Tranquila, analizado como experiencia instrumental del SUVAP, permite extraer algunas conclusiones relevantes. Primero, las políticas aplicadas lograron avances importantes en infraestructura y regularización, y mostraron capacidad de articular agendas nacionales y locales. Sin embargo, la urgencia operativa limitó la reflexión proyectual, reduciendo el margen para incorporar significaciones, saberes comunitarios y prácticas de habitar. Segundo, los habitantes no fueron receptores pasivos, sino agentes activos en la producción de su hábitat. Las transformaciones espaciales identificadas expresan procesos de adaptabilidad que pueden ser leídos como tecnologías situadas: prácticas técnicas emergentes, relacionales y culturalmente significativas. A partir de estos hallazgos, se proponen lineamientos para futuras estrategias de rehabilitación:

- Incorporar metodologías participativas desde las fases iniciales, > incluyendo el diseño de tipologías y evaluaciones.
- Reconocer los saberes comunitarios como insumos técnicos en el > diagnóstico.
- Fortalecer procesos de adaptabilidad y resignificación como recursos > proyectuales.
- Abandonar enfoques rígidos, promoviendo dispositivos flexibles y > situados.

- Desarrollar protocolos abiertos, construidos colectivamente entre > equipos técnicos y comunidades.

En definitiva, el desafío no es solo operativo, sino ético y político: construir estrategias de rehabilitación que afiancen la dignidad, la autonomía y la calidad de vida en los sectores populares. El enfoque de tecnologías situadas permite articular técnica, cultura e imaginarios sociales, habilitando una rehabilitación proyectualmente consistente y consecuentemente, socialmente justa.

REFERENCIAS

Bekinschtein, E., Calcagno, L., & Risso Patrón, D. (2013). Proyecto Rehabitar: hacia un Programa de Rehabilitación de los Conjuntos Habitacionales Construidos por el Estado. Buenos Aires: Ediciones CPAU-SCA.

Bettatis, C. (2009). Urbanización de asentamientos informales en la provincia de Buenos Aires. *Bitácora Urbano Territorial*, 15(2), 89–108. Universidad Nacional de Colombia. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74811890006>

Brikman, D., Najman, M., Aramburu, F., & Di Virgilio, M. M. (2019). El eslabón perdido: la gestión del suelo en las políticas de urbanización bajo los Planes Federales de vivienda en Avellaneda y Ciudad de Buenos Aires. *Revista de Urbanismo*, (40). <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2019.50567>

Carrère, O. C. (2019). La dimensión ambiental de las políticas de mejoramiento del hábitat: El caso del PROMEBA en Villa Tranquila, Avellaneda (2004–2015). *XXXIII Jornadas de Investigación / XV Encuentro Regional SI+Imágenes*, FADU–UBA.

Cravino, M. C. (2009). Vivir en la villa: relatos, trayectorias y estrategias habitacionales. *Los Polvorines*: Universidad Nacional de General Sarmiento.

ELLA Programme. (s.f.). Mejoramiento urbano con inclusión social: El caso de Villa Tranquila. <https://es.scribd.com/document/237156280/RESUMEN-Mejoramiento-Urbano-con-Inclusion-Social-El-Caso-de-Villa-Tranquila>

Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.

Di Virgilio, M. M., Arqueros Mejica, M. S., & Guevara, T. (2012). Estrategias de acceso al suelo y a la vivienda en barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 14(1), 29–50.

Di Virgilio, M., Aramburu, M., y Chiara, M. (2014). Los planes federales de vivienda en el Conurbano Bonaerense. Un derrotero por los barrios del Municipio de Avellaneda. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Fiscarelli, D. (2022). *Volver al proyecto: Un análisis de la vivienda social adaptable desde la Investigación Proyectual*. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

Fiscarelli, D., Cortina, K., y Ciocchini, F. (2024). Rehabilitación de conjuntos habitacionales de producción estatal: (re)visitando teoría, metodología y técnica de Druot, Lacaton y Vassal. *Revista AR-QUITECNO*, (23), 1–9. <https://doi.org/10.30972/arg.237663>

Haraway, D. (1988). *Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective*. *Feminist Studies*, 14(3), 575–599.

Mango, M. L. (2022). *Vida doméstica y estética y prácticas de abastecimiento en Avellaneda (1930)*. *De Res Architettura*, 7, 28-43.

Mendoza, M. (2008). La participación de los sectores populares en las políticas de vivienda y hábitat en Argentina: El caso PROMEBA en Villa Tranquila. Ponencia presentada en las V Jornadas de Sociología,

Universidad Nacional de La Plata.

Muxí, Z. (Coord.). (2013). *Postsuburbia: Rehabilitación de urbanizaciones residenciales monofuncionales de baja densidad*. Barcelona: Editorial Comanegra.

Organismo Provincial de Integración Social y Urbana (OPISU). (2023). Se mejoran 329 viviendas en Villa Tranquila. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de https://www.gba.gob.ar/opisu/noticias/se_mejoran_329_viviendas_en_villa_tranquila

Saborido, M. (2006). Experiencia emblemática para la superación de la pobreza y la precariedad urbana: provisión y mejoramiento de la vivienda. Documentos de Proyecto CEPAL, Santiago de Chile.

Salvarredy, J. (2018). Cuatro cronologías territoriales del proyecto urbano en barrios populares. XXXII Jornadas de Investigación y XIV Encuentro Regional SI+Campos. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.

Sarquis, J. (2007). *Itinerarios del proyecto: La Investigación Proyectual como forma de conocimiento en arquitectura*. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

Seidl, B. (2015). *Alfabetizaciones y migraciones: El caso de las familias migrantes en Villa Tranquila*. II Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. (2011). *Evaluación Final del Programa de Mejoramiento de Barrios II (Informe Final)*. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Argentina.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/progarama_mejoramiento_de_barrios_ii